

PREPARACIÓN Y TOMA DEL ZOCO EL JEMIS DE BENI ARÓS EN 1927

José Ignacio EL MALKI ESCAÑO¹

RESUMEN

Sobre las campañas de Marruecos del siglo pasado se ha escrito mucho en la historiografía reciente pero se observa un importante vacío tras el desembarco de Alhucemas en 1925, pudiendo parecer que una vez ocupada Axdir no hubo más operaciones.

El objetivo del artículo es analizar, a modo de ejemplo, una de las operaciones de las campañas más olvidadas de Marruecos, las últimas realizadas en Ketama y Senhaya de Srair, Gomara y Yebala. En estas, muchas veces se encontró una resistencia enconada, encabezada por líderes locales o antiguos lugartenientes de Abd el Krim huidos, a los que se combatió con las armas unas veces y, en otras, con una combinación de astucia y diplomacia, destacando aquí el papel del Servicio de Intervenciones Militares, que alcanzó resultados espectaculares.

En el artículo, en primer lugar, se hará una aproximación al contexto de la cabila y un recorrido general por las operaciones posteriores a 1925, a continuación se hablará de las negociaciones políticas y de las operaciones previas para pasar, finalmente, a la descripción de las operaciones del Zoco el Jemis, comentando alguno de sus aspectos más destacados.

PALABRAS CLAVE: España, Marruecos, Beni Arós, Zoco el Jemis, Idalas, Intervenciones, Regulares, Mehal-la, harca de Beni Urriaguel, Majzén.

¹ Licenciado en Historia.

ABSTRACT

There is a lot of recent historiography about 20.th century campaigns of Morocco, but not much about military operations after the Alhucema's landing of 1925, giving the impression that they were interrupted after the occupation of Axdir.

The objective of the article is to show a case study of one of the latest actions in the forgotten Moroccan's campaigns of Ketama and Senhaya de Srair, Gomara and Yebala, in which there often was a big resistance, leaded by local chiefs or by former fled lieutenants of Abd el Krim, either fought against hardly or succeeded by the combination of cunning and diplomacy, where the implication of Military Intervention Service was paramount.

First, it will be described the context of Beni Aros kabyle with a brief analysis of the operations since 1925, paying also attention to the political actions and preliminary maneuvers been done; winding up with a detailed study of Zoco el Jemis operation.

KEY WORDS: Spain, Morocco, Beni Aros, Zoco el Jemis, Idalas, Military Interventions, Regulares, Mehal-la, harca of Beni Urriaguel, Majzen.

* * * * *

APROXIMACIÓN A LA CABILA DE BENI ARÓS

Antes de entrar a estudiar las operaciones sobre el Zoco el Jemis de Beni Arós en la primavera de 1927 es necesario conocer los antecedentes de esta operación, tanto la situación de la cabila y sus antecedentes más inmediatos, por una parte, como las operaciones que se estaban desarrollando en ese momento y que se venían desarrollando desde 1925 en el conjunto del Protectorado, por otra.

La cabila de Beni Arós está situada en la parte occidental de nuestro antiguo Protectorado, en los límites entre las zonas de influencia de las Comandancias Generales de Ceuta y Larache, en la Yebala, área eminentemente rural a medio camino entre Tetuán, Larache y Xauen, las tres poblaciones más importantes de esta zona. Su población era mayoritariamente árabe, al contrario que en el Rif donde era bereber; sin embargo, había cierta cercanía entre unos y otros al estar muy próxima ya de la Gomara, zona donde confluían yeblíes y rifeños.

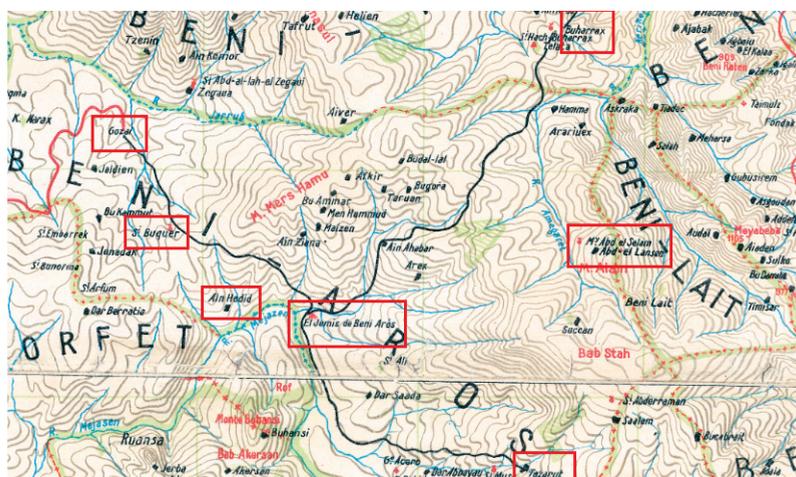


Imagen 1: Mapa de la zona. Cuerpo de E.M. del ejército. Depósito de Guerra: Mapa de Marruecos. Protectorado español. Escala 1:200.000, curvas de nivel a 50 metros. 1927 (detalle). CGE, cartoteca, MAR-C.1-31/Arm.24-T.4-C.2-34. Añadido en rojo, lugares destacados

Hablar de Yebala y especialmente de Beni Arós durante la época del Protectorado hace necesaria por fuerza la aproximación a El Raisuni, caudillo de origen *chorfa* que atemorizó y gobernó la región como auténtico sultán de las montañas, unas veces en nombre del Majzén y otras en el suyo propio, y que no dudaba en cambiar de bando en función de sus intereses, pasando varias veces de colaborador de España a enemigo. Khallouk dice de él que era un «jefe impulsivo, orgulloso y caprichoso [...] sus intrigas y sus calumnias han impresionado a los testigos marroquíes y extranjeros», concluyendo: «ejercía una verdadera tiranía y actuaba como el auténtico “Sultán de los Yebala” Era un símbolo de terror y pánico»².

En diciembre de 1921 comenzaron los ciclos de operaciones en la zona occidental programados para, entre otros objetivos, someter la cabila de Beni Arós, donde Ahmed El Raisuni tenía su cuartel general. En las operaciones se combinaron columnas enviadas desde Ceuta y Larache, ocupando la procedente de Ceuta la casa de Hamido Succan, lugarteniente de El Raisuni, y conectando Buharraz y Aferrín a finales de aquel mes. Entre el 6 y el 10 de febrero de 1922 se reanudaron las

² KHALLOUK TEMSAMANI, Abdelaziz: *País Yebala: Majzén, España y Ahmed Raisuni*. Universidad de Granada y Diputación Provincial de Granada, Granada, 1999, pág. 145.

operaciones y convergieron las dos columnas, no reiniciándose aquellas nuevamente hasta el 28 de abril, cuando culminaron con el sometimiento de la cabila mediante la toma de Tazaruzt el 12 de mayo, centro del poder y auténtica alcazaba de El Raisuni. Este escapó de los españoles, y huyó del asalto. En su transcurso murió el teniente coronel González Tablas, lo que hizo que se recuerde este acontecimiento envuelto en un aura de romanticismo heroico.

Los avatares políticos y la necesidad de mantener en calma la Yebala para poder estabilizar la zona oriental llevaron a volver a intentar pactar con Raisuni en sucesivas ocasiones, la última de ellas recién instaurada la Dictadura de Primo de Rivera, para que mantuviese en orden su zona de influencia y, quizás, aprovechar la manifiesta antipatía de El Raisuni por Abd el Krim y su República del Rif. Estas negociaciones no llegaron a ningún acuerdo al ambicionar el primero nuevamente el Jalifato por la muerte de su titular.

El dominio más nominal que real de la zona y el acatamiento forzoso de la cabila al Majzén y a su país protector hicieron que esta fuera una de las zonas abandonadas en el plan de repliegue a la línea Primo de Rivera en 1924, con vistas a la búsqueda de una solución definitiva contra Abd el Krim, siendo ya en estos momentos El Raisuni más una molestia que una verdadera preocupación.

Con el Majzén y las tropas españolas retiradas de Beni Arós, El Raisuni volvió a hacerse fuerte; sin embargo, no duró mucho este dominio pues su influencia estaba en franca decadencia frente a la de Abd el Krim, que en estos momentos estaba en su mayor apogeo, acabando la situación como resume García Figueras: «Abdelkrim, con el apoyo de los cabecillas que ya estaban en relación con él, extendía su acción a Yebala, ocupando Xauen y atacando en 1925 al Raisuni en Tazarut, haciéndole prisionero y llevandoselo al Rif»³. Una vez capturado, los rifeños le trasladaron a Beni Bufrah y, definitivamente, a Tamasint, en Beni Urriaguel, dónde murió el 3 de abril de ese mismo año por causas naturales⁴.

OPERACIONES DE 1925 A 1927

Como ya se ha mencionado; en 1924, Primo de Rivera se mostró decidido a resolver de una forma definitiva la cuestión marroquí. El diseño del

³ GARCÍA FIGUERAS, Tomás: *Marruecos. La acción de España en el norte de África*. Ediciones FE, Madrid, 1941 (2.ª edición), pág. 203.

⁴ KHALLOUK TEMSAMANI, Abdelaziz: *op. cit.*, pág. 144.

plan se basó en dos proyectos bien definidos. En primer lugar, una política de semiabandono en el que se reducía drásticamente la zona controlada por el Majzén, especialmente en la zona occidental, al objeto de asegurar una línea fuerte capaz de resistir cualquier ataque, quedando solo bajo control del gobierno zonas realmente pacificadas y no las poco sumisas. El segundo punto era el ataque directo al centro de poder de la rebeldía rifeña en la zona de Alhucemas mediante un desembarco en su bahía.

La idea del desembarco no era nueva, planteándose por primera vez en 1911, mejorando la idea inicial Gómez Jordana en 1913. En 1921 el general Silvestre volvió a plantear el desembarco en un plan que incluía también un avance terrestre simultáneo por Tensaman, desarrollando el proyecto una comisión de Estado Mayor presidida por el coronel Pardo y que se malogró por el importante descalabro sufrido en Annual. Este último proyecto es el antecedente más directo de la operación posterior, pues en él se incluía la acción combinada de mar y tierra además de innovaciones estratégicas como demostraciones simultaneas para confundir al enemigo. En 1922 se volvió a reunir una comisión que estudiase el desembarco y que se disolvió a la caída del gabinete de Maura. La idea del desembarco la retomó el gabinete de Primo de Rivera a principios de 1925, comenzando su planificación y preparación⁵.



Imagen 2: Panorámica del abrupto paisaje de Beni Arós. Fotografía anónima sin título. CA. 1920. GR54

⁵ Servicio Histórico Militar: *Historia de las Campañas de Marruecos*, tomo IV. Ed. BeCeFe, Madrid 1981, pp. 23-26.

En mayo de 1924 las tropas francesas sufrieron un ataque por parte de los rifeños en la zona de Taza que lograron repeler y que se repitió un año más tarde con una fuerza aún mayor, llegando estos a las puertas de Fez y haciendo que Abd el Krim se planteara un objetivo mayor que la independencia del Rif: convertirse en sultán de Marruecos. Esta derrota, similar a la española de 1921, pero mucho mejor tratada públicamente, hizo cambiar de opinión al gobierno francés y a su partido colonialista, que dejaron de ver con indiferencia, cuando no con complacencia, los reveses españoles, al albergar aún la esperanza de extender sus dominios a la totalidad del Imperio xerifiano. La colaboración francesa se concretó en la Conferencia de Madrid, celebrada en junio y julio de 1925, que planificaba una serie de maniobras ofensivas conjuntas de las que la acción principal sería un desembarco en Alhucemas.



Imagen 3: Casa de Raisuni en Tazarutz después de la conquista. Fotografía Anónima: Casa de Raisuni en Tesarut ocupada en las operaciones de mayo, norte de África, gelatina sobre papel baritado, 1922. ACMM, fototeca, F.13761

No es el objetivo de este trabajo hablar del desembarco. Sin embargo, es necesario señalar que la importancia de esta operación conjunta residía en abrir un frente ofensivo nuevo junto al centro de poder de Abd el Krim y que, además, cambiaba la tónica ofensiva de nuevo, al llevar la iniciativa el Majzén y las potencias protectoras conjuntamente.

Las operaciones del desembarco desentrañaban una gran complejidad, comenzando la ofensiva el 8 de septiembre con una primera operación en cuatro fases que se desarrolló en dos días. Las operaciones en Alhucemas y en la zona de Axdir para consolidar una zona fuerte se prolongaron durante todo el otoño e invierno de 1925-1926 y se desarrollaron con una violencia increíble en un lugar que además de ser centro de poder de la rebeldía nunca había sido atacado hasta entonces, no dudando los harqueños de Abd el Krim en hacer ataques en frentes lejanos para dividir fuerzas, como fue el caso del ataque a Cudia Tahar. El 22 de mayo Abd el Krim intentó negociar una salida y el 27 se rindió a las tropas francesas tras entregar los prisioneros de esta nacionalidad y los pocos españoles que le quedaban tras ordenar que mataran a la mayoría.

Con Abd el Krim detenido y la rebeldía descabezada no finalizó la campaña y los rifeños y las tribus yebalíes sometidas a estos, siguieron resistiéndose de manera enconada y de forma casi desesperada. El desmoronamiento de la República del Rif y la pérdida de su líder volvieron la resistencia otra vez a un carácter más tribal, propio de cada cabila, pero respetando aún el valor que podían tener algunos líderes que eran seguidos con fidelidad por varias cabilas y que mandaban harcas agueridas, como pudo ser, por ejemplo, el caso de Jeriro.

En el verano de 1926 se decidió ocupar la región de Gomara, junto a la recién ocupada zona de Alhucemas, en una operación rápida encargada al comandante Capaz que, al frente de tropas indígenas, realizó un raid de sometimiento que sorprendió por su eficacia y rapidez. La operación comenzó el 12 de junio y el 10 de agosto entró en Xauen tras someter diez cabilas rebeldes⁶.

El 2 de agosto partieron de Tetuán las columnas de Pozas, Canis y Martínez Monge, mandadas por el general Federico Berenguer, para operar en la zona de Yebala y converger, a la vez que Capaz, en Xauen, cosa que hicieron también el 10 de agosto tras someter Beni Hassan, Beni Hosmar y parte de Ajmás. Se había conseguido unir por tierra Ceuta-Tetuán y Melilla por primera vez.

Terminadas estas operaciones, comenzaron el 12 de agosto las últimas de importancia de nuestro Protectorado, la sumisión de Ketama y las cabilas de la confederación de Senhaya de Srair. Cuando llegó el invierno de 1926-27 quedaba ya poco por pacificar en el Protectorado

⁶ MESA GUTIÉRREZ, José Luis de: «1919-1927, casi una década de sangre» en Carrasco, Antonio (coord.): *Las Campañas de Marruecos (1909-1927)*. Almena, Madrid, 2001, pág. 158.

español siendo tan solo dos los focos que se mantenían en rebeldía: por una parte algunas fracciones de Ketama y Senhaya y, por otra, la región central de Yebala.

ACCIÓN POLÍTICA Y PRIMERAS OPERACIONES

La situación política de Beni Arós en julio de 1926 era de cierto des-gobierno, con la práctica totalidad de aduare sin *chej* y sin un *caid* de cabila; situación que contribuía a mantener una personalidad guerrera en la *yemaa*. Por otra parte, tampoco había un líder poderoso opuesto al Majzén, quedando tan solo algunos caudillos con sus partidas de afectos⁷. La existencia de esta situación facilitó la labor política encargada a las Intervenciones Militares que además de supervisar las cabilas controladas tenían la responsabilidad de informar tanto en las zonas dominadas como las cercanas que permanecían en rebeldía⁸. Las negociaciones las materializó el capitán García Figueras, consistiendo en el acercamiento a las principales personalidades de las fracciones, algo que le facilitaba su fama de «hombre justo» entre los indígenas.

Según la memoria del propio capitán interventor, la población de Beni Arós anhelaba la paz y aún recordaban los atropellos de los rifeños, aunque preferían vivir en anarquía, en completa independencia, que era lo que verdaderamente los apartaba en la fecha del Majzén.

La acción política consistió en una serie de entrevistas con la *yemaa* de la fracción de Beni Umeras en la que, como gesto de buena voluntad, se permitió que comerciasen en los *zocos* y aduare pacificados, una gran ventaja económica, además de comprometerse a que el Majzén reconociera al *chej* que eligiesen libremente. A cambio, se exigía el reconocimiento de la autoridad del gobierno jalifiano y que las autoridades locales, que debían de encargarse de restablecer el orden, diesen cuenta al interventor de todo cuanto aconteciese.

Las mayores complicaciones las encontró en dos asuntos. El primero fue el de la existencia en poder de España de unos prisioneros, huidos de la cabila en tiempos de la ocupación rifeña, y la petición de la asamblea de que se revisara su situación y, por otra parte, las reticencias al desarme,

⁷ GARCÍA FIGUERAS, Tomás: *Memoria relativa a las gestiones políticas para la sumisión de la fracción de Beni Umeras (Beni Arós). Julio de 1926*. BNE, Alcalá de Henares, AFR.GFC/373/16.

⁸ VILLANOVA VALERO, José Luís: *Los interventores. La piedra angular del Protectorado español en Marruecos*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 2006, pág. 111.

ya que temían el ataque de otras fracciones o por parte de partidas de ladrones o rebeldes.

El gobierno solicitó que el *chej* hiciese una relación de fusiles, los cuales pasarían a pertenecer al gobierno, y que controlase su uso⁹. La política de desarme del momento consistía en un primer registro de fusiles por parte de la autoridad local indígena, los cuales pasaban a pertenecer al Majzén, para pasar con posterioridad a un desarme completo de la cabila. Sin embargo, existía un paso previo en las llamadas cabilas «de contacto» (las cercanas a las zonas de operaciones) que consistía en la retirada sólo de las armas automáticas, dejando las de un solo tiro; de este modo las autoridades interventoras serían alertadas por el sonido de los disparos en caso de que los aduares fueran atacados.

La política de desarme de las cabilas era un cambio sustancial en el modo de vida tribal del norte de Marruecos, pues pasaban de una tradición de autodefensa, con la utilización de armas, objetos muy preciados; a que esta defensa fuese proveída por el Majzén mediante las Mejaznías y las demás fuerzas jalifianas, además de las fuerzas metropolitanas protectoras¹⁰.

La intención de García Figueras no era proceder a un desarme inmediato de la fracción sino la posibilidad de poder contar con hombres armados que constituyesen una Idala, algo que se demuestra en el detalle que pone en el informe a la hora de describir a los diferentes líderes y su mayor o menor capacidad para aglutinar hombres armados.

Finalmente, era objetivo en Beni Umeras estructurar la fracción, para lo que se pretendía repoblar aduares y trasladar la oficina de intervención hasta Rokba el Gozal¹¹.

Había otra fracción importante para la Intervención y donde se irradió una importante actividad política, Yercud; sin embargo, fue más difícil por su relación con Hamido ben Mohamed el Harrax, más conocido como *Hamido Succan*, hombre fuerte de Jeriro y antiguo colaborador de Raisuni¹².

⁹ GARCÍA FIGUERAS, Tomás: *Memoria relativa a las gestiones políticas para la sumisión de la fracción de Beni Umeras (Beni Arós)*. Julio de 1926. BNE, Alcalá de Henares, AFR.GFC/373/16.

¹⁰ Capitán X: «Actividad Militar y Política en Marruecos, el desarme de las cabilas-zona de Larache», en *África, Revista de Tropas Coloniales*. Octubre de 1926, pp. 233-234.

¹¹ GARCÍA FIGUERAS, Tomás: *Memoria relativa a las gestiones políticas para la sumisión de la fracción de Beni Umeras (Beni Arós)*. Julio de 1926. BNE, Alcalá de Henares, AFR.GFC/373/16.

¹² *Cabecillas de Yebala (de 1913 a 1927)*, pp. 15-16, BNE, Cervantes, AFR. GF.DOC/12/14 y Micro 13941.

Ya en el plano militar, la sumisión de Beni Arós se planeó junto con las de Beni Ider, Beni Lait, Beni Scar, Beni Gorfet, Beni Issef, Sumata y algunas fracciones del Ajmás; últimas que quedaban sin someter en Yebala. Beni Arós representaba el centro de todas estas cabilas, además de ser la más grande de las rebeldes.

En el verano de 1926, entre el 16 de junio y el 12 de septiembre, una columna de Larache al mando del teniente coronel Asensio Torrado, con fuerzas majzenianas en la vanguardia, ocupó la práctica totalidad de las cabilas de Beni Issef, Beni Scar y el Ajmás occidental, parte de esta cabila que quedaba sin someter; es decir, las cabilas y fracciones que quedaban en rebeldía situadas entre el borde sur de Beni Arós y el límite de la zona española con la del Protectorado francés. La operación, para mayor eficacia, se hizo simultáneamente con otra del ejército galo que sometió a su control las cabilas del otro lado de la frontera¹³.

En el norte y con fuerzas de Ceuta, los días 3, 4, 5 y 6 de noviembre se realizó el ciclo de operaciones para la ocupación de la cabila de Beni Ider mediante tres columnas. La columna López Gómez avanzó por la derecha hasta Telfta. Por la izquierda, mandada por el coronel Paxot, se tomó Buharratz, base fundamental para la posterior sumisión de Beni Arós. La columna central estuvo compuesta por tropas de la Mehal-la n.º 1 de Tetuán y por la harca organizada por el comandante López Bravo en Beni Urriaguel.

La harca de Beni Urriaguel se reclutó entre los antiguos enemigos más fieros de España, los fieles de Abd el Krim, famosos por su acometividad; manteniendo las particularidades de esta tribu en cuanto a organización y mandos, que fueron todos de la misma cabila.; siendo, además, una unidad muy numerosa, con unos 1.500 harqueños.

La columna de la izquierda, en Kudia Servet, encontró mucha resistencia que cesó de repente al morir Jeriro. La muerte de este *caíd* afectaría con posterioridad a la resistencia y fue un factor determinante en las operaciones que se darían con posterioridad¹⁴.

Beni Ider fue atacada con una dureza extrema como castigo por haber servido de refugio de los cabecillas huidos de otras regiones y por su clara oposición al gobierno del Majzén. En estas operaciones se emplearon a fondo las aviaciones de Tetuán y Larache, además de la artillería;

¹³ VIAL DE MORLA: «Actividad militar en la zona española. Las operaciones de la columna de vanguardia en la zona de Larache», en *África, Revista de Tropas Coloniales*. Noviembre de 1926, pp. 257-260.

¹⁴ Servicio Histórico Militar: *op. cit.*, p. 151.

se quemaron más de quince poblados e, incluso, se razzieron por parte de la harca de Beni Urriaguel más de 5.000 cabezas de ganado¹⁵.

Una vez acabadas las operaciones de castigo y ocupación de Beni Ider y habiéndose llegado a Rokba el Gozal por el oeste, en el interior ya de Beni Arós, y al límite sur; se buscó aumentar el espacio de contacto con esta cabila mediante la ocupación de Beni Lait, última operación previa al asalto del Zoco el Jemis.



Imagen 4: Grupo de harkeños beniurriagueles con el comandante López Bravo en Beni Lait. Lázaró: El Comandante López Bravo con un grupo de harkeños de Beni Urriaguel. 1926. Aparecida en: *África, Revista de Tropas Coloniales*, diciembre de 1926, pág. 283

La Intervención de Beni Hassan informó de la presencia de rebeldes en Tayansá de Uld Rambok liderados por el Hartiti y Abselam de Hiba, además de Hamed Si Feddul en Lahsen con unos pocos partidarios. El ataque se hizo mediante una pequeña columna del Zoco el Arbáa de beni Hassan y una principal, con la harca de López Bravo en extrema vanguardia, desde Buharratz. Las operaciones estaban previstas para el primero de diciembre, realizándose al final entre el 5 y el 10 por el mal tiempo; fecha en la que la práctica totalidad de aduares, a excepción de Taiensa, Uriaguen y Timisant, presionados por huidos, hicieron acto de sumisión al gobierno de Tetuán¹⁶.

¹⁵ L.M.: «Actividad militar en la zona española. Operaciones sobre la cabila de Beni-Ider», en *África, Revista de Tropas Coloniales*. Noviembre de 1926, pp. 260-262.

¹⁶ L.M.: «Actividad militar en la Zona Española. Acción sobre la kabila de Beni Lait», en *África, Revista de Tropas Coloniales*. Diciembre de 1926, pp. 283-284.

El camino había quedado abierto para la sumisión de Beni Arós, última cabila insumisa de la zona occidental.

OPERACIONES

La fase principal de ocupación de la cabila tuvo que retrasarse a la primavera por fuertes temporales de lluvia que hubiesen dificultado las operaciones, a pesar de las ventajas alcanzadas con la desaparición de Jeriro y la ejemplaridad del sometimiento mediante el empleo de la máxima fuerza en Beni Ider. El capitán García Figueras consiguió además la adhesión de Sidi Abdselam de Tagueratz, jefe de la fracción de Abiat, y de Aix del Yebel, jefe de Yercud; lo que hacía de esta operación una combinación de fuerza y negociación. Más fracciones de la cabila accedieron a negociar la sumisión tras haber conocido la muerte de Jeriro¹⁷.

A pesar del parón bélico no se dejaron de hacer pequeñas operaciones de desgaste en los límites de las zonas controladas; efectuando las fuerzas del Majzén reconocimientos, tendiendo emboscadas y consiguiendo sorprender algunas partidas enemigas¹⁸.

Con vistas a la operación que se había previsto para la primavera, se realizaron diferentes trasvases de fuerzas para conformar las tres columnas, puestas bajo el mando del general Federico Berenguer, comandante general de Ceuta, que realizarían el esfuerzo principal sobre el Zoco el Jemis de Beni Arós¹⁹.

La columna de la derecha, asignada al general Souza, general de la zona de Larache, secundado por el coronel Castelló²⁰; tenía su base de partida en Mensah (Beni Gorfet). El comandante Reigada y el capitán La Hoya estaban en el Estado Mayor, el teniente coronel Asensio Torrado figuraba como jefe de la vanguardia y el teniente coronel Pacheco como jefe del grueso; el comandante Lacasa mandaba, por su parte, los escuadrones de caballería. La columna estaba compuesta por las Idalas de Ahl Xerif y Beni Gorfet, las Intervenciones de Beni Gorfet, dos tabo-

¹⁷ Servicio Histórico Militar: *op. cit.*, pág. 151.

¹⁸ GARCÍA FIGUERAS, Tomás: «Actividad militar en Marruecos. Zona española. Actuación político-militar en los meses de diciembre y enero», en *África, Revista de Tropas Coloniales*. Enero de 1927, pág. 17.

¹⁹ En el Archivo General Militar de Madrid (AGMM) podemos encontrar numerosas órdenes de movimiento de tropas. África, rollo 138, legajo 79, carpeta 5.

²⁰ GÓMEZ-JORDANA SOUZA, Francisco: *La tramoya de nuestra acción en Marruecos*. Alzagara, Málaga, 2005 (2.ª edición), pág. 218.

res de la Mehal-la de Larache, tres mías montadas de la Mehal-la, cinco secciones indígenas de cazadores de Larache, dos tábores de regulares de Larache, dos escuadrones de regulares y, como fuerzas peninsulares, los batallones de África números 8 y 10. La fuerza artillera la componía tres baterías de Larache, una de 7 centímetros y dos de 10,5, con el parque móvil de artillería de Larache; en los servicios, una compañía de zapadores de Larache, un grupo de transmisiones del mismo batallón, una compañía de intendencia de montaña de Larache y una sección de ambulancias de Larache con un equipo de camilleros con personal de infantería²¹. Componían la columna un total de 4.750 efectivos.

La columna del centro estaba mandada por el coronel Balmes, con base en Rokba el Gozal, ya en territorio de Beni Arós. El Estado Mayor estaba compuesto por el teniente coronel Martín Prat y el capitán Matilla, más el comandante Badilla (en prácticas de Estado Mayor); el teniente coronel Valcázar asumió el mando de la vanguardia y el teniente coronel March, el del resto de la columna. Como en la columna de Mensah, la caballería contó con mando propio, en este caso a cargo del comandante Monasterio; la artillería, a su vez, al del comandante Yeregui. La columna se componía de las Idalas de Beni Arós y la Garbia, las Intervenciones de Beni Arós, al mando García Figueras, que ya había ascendido a comandante; el 4.º tabor de regulares de Larache, el 2.º de Alhucemas, y la 5.ª bandera del tercio. De tropas peninsulares, tres compañías y ametralladoras de batallón de África n.º 4 y una compañía y media del África n.º 9; la caballería estaba compuesta por tres escuadrones de regulares de Tetuán y el escuadrón de lanceros del tercio; Las fuerzas de artillería las compusieron la 1.ª batería de Ceuta de 7 centímetros y la 3.ª de Ceuta de 10,5; además del primer grupo de campaña del batallón de zapadores de Larache y un grupo de transmisiones, como fuerzas de ingenieros; la intendencia corrió a cargo de la compañía de montaña de Ceuta y la sanidad de una sección de ambulancias de Larache, reforzada con 40 camillas de las Palmas n.º 66²². El total de la fuerza de esta columna sumaba 3.950 hombres.

²¹ «Orden General del día 25 de abril de 1927 en Ceuta». *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta*. BNE, Cervantes, MSS/22920.

²² «Operaciones sobre Beni Arós, columna del coronel Balmes (centro); 30 de abril de 1924» AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 1; «Operaciones sobre Beni Arós, columna del cen; 3 Mayo 1927» AGMM, África, Caja 213, legajo 10, carpeta 1; «Operaciones sobre Beni Arós, columna del coronel Balmes; 4 de Mayo de 1927» AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 1; y «Orden General del día 25 de abril de 1927 en Ceuta». *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército*

La tercera columna era la de la izquierda, con base en Buharratz (Beni Ider), mandada por el coronel Canis. El Estado Mayor lo componía el comandante Clemente, el capitán Arniches y, en prácticas, el también capitán Barba, la vanguardia estaba al mando del teniente coronel Varela y el grueso del teniente coronel Álvarez Coque; el grupo de baterías lo mandaba el comandante Echanove. La fuerza estaba compuesta por unos 5.300 hombres. Se componía de Idalas de Wad-Ras, Intervenciones de Beni Ider²³, la harca de Beni Urriaguel, 1.º y 2.º tabores de regulares de Ceuta n.º 3, el 1.º tabor de regulares de Tetuán n.º 1, 1.º tabor de la Mehal-la n.º 1 de Tetuán, la 7.ª bandera del tercio, un batallón de cazadores de África n.º 6, la compañía expedicionaria de Navarra, la 2.ª batería de montaña de 7 centímetros y la 4.ª de 10,5 a lomo de Ceuta. Además estuvieron acompañados por servicios compuestos por sanitarios de la Comandancia de Sanidad de Ceuta, 1.ª compañía de ingenieros-zapadores de Ceuta, 5.ª compañía de intendencia de Ceuta, grupo de transmisiones, unidades del parque móvil de Ceuta y una compañía de ambulancias de Ceuta²⁴.

La maniobra planeada fue converger en el Zoco el Jemis las tres columnas tras someter a su paso diferentes puntos: la columna de Beni Gorfet, Mensah; la de Beni Arós, el poblado de Bab el Sor y, la de Beni Ider, que llevaba el esfuerzo sobre la zona de mayor resistencia prevista, Afermín y Bab Aixa. Las operaciones comenzaron el 29 de abril de forma simultánea.

COLUMNA CASTELLÓ

Tenemos menos información de lo que realizó esta columna, dependiente de la Comandancia de Larache, en comparación con las otras dos, dependientes de Ceuta. Tal y como pedía la primera orden gene-

to de España en África y de la Comandancia General de Ceuta. BNE, Cervantes, MSS/22920.

²³ Hay cierta contradicción en las fuentes documentales al asignarse a esta columna en algunos documentos las Intervenciones e Idalas de Beni Arós, lo cual contradice la mayor parte de la información trabajada (N. A.).

²⁴ De «Señores oficiales y jefes que han participado en las operaciones de 30 de abril de 1927» AGMM, África, rollo 703, legajo 526, carpeta 20; «Señores oficiales y jefes que han participado en las operaciones de 3 de mayo de 1927» AGMM, África, rollo 703 legajo 526, carpeta 21; y «Orden General del día 25 de abril de 1927 en Ceuta» *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta.* BNE, Cervantes, MSS/22920.

ral²⁵, las fuerzas se mantuvieron cerca de sus bases hasta el último momento, constando que el 25 de abril los efectivos adscritos a esta columna se repartían entre Gozal, Mesah, T'Zenín Aulef e, incluso, parte de los servicios permanecían aún en la ciudad de Larache²⁶. Antes de las operaciones principales se programó que una columna eventual adscrita a Mensah realizara una acción preliminar para ocupar Tesar y Akra, algo que debía venir facilitado por la acción política realizada con anterioridad en Chefrauex y las ocupaciones previas de Aïun y Buserut²⁷.

Operaciones del 30 de abril

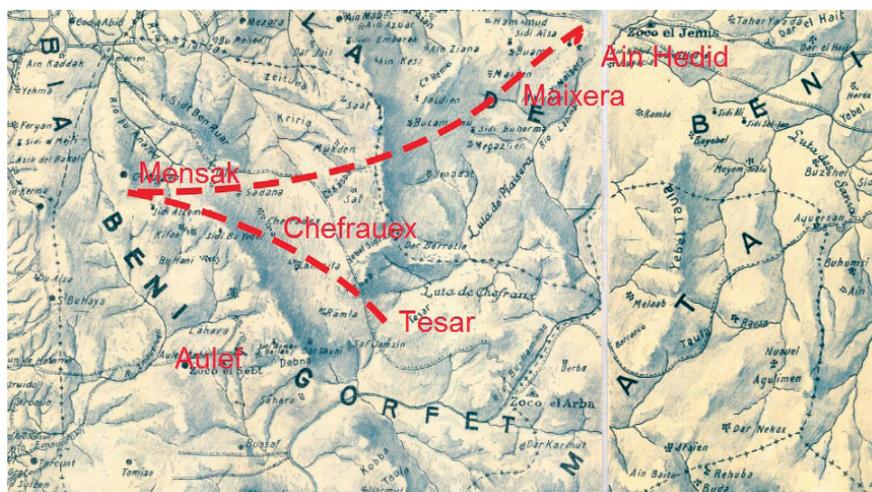


Imagen 5: Columna Castelló. Zona de las operaciones preliminares y del 30 de abril. Alta comisaría de España en Marruecos. Gabinete Militar. Aviación – Servicio de información – comisiones topográficas: Región de Yebala, escala 1:100.000. 1920 (detalle). CGE, cartoteca, Arm.24-T.10-C.2-353. Añadido en rojo, lugares destacados y movimientos principales

Según se preveía en la orden, la extrema vanguardia, al mando del teniente coronel Asensio y formada por tropas indígenas, debía pernoctar en Chefrauex y partir muy temprano para realizar la acción prelimi-

²⁵ «Orden General del día 12 de enero de 1927 en Ceuta» *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta*. BNE, Cervantes, MSS/22920.

²⁶ «Situación de la columna Castelló. Día 25 [de abril]» AGMM, África, rollo 138, legajo 79, carpeta 6.

²⁷ «Orden General del día 25 de abril de 1927 en Ceuta» *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta*, BNE, Cervantes, MSS/22920.

nar, asaltando así por sorpresa Tesar con sus propias fuerzas y con el apoyo de adictos. De este asalto se pasó al de las Chejas y Akra.

La fortificación de Tesar se habría de realizar de modo que la artillería de 10,5 pudiese batir el valle del río Zaarora y los poblados de Jerba y Taula.

La columna, en su totalidad, realizó el avance por Nuader, Maixera, que había entablado relaciones de sumisión, y Ain Hedid, que preveía resistirse²⁸. Por su parte, la masa artillera batiría el río Mehacen con fuego progresivo, teniendo siempre en cuenta las zonas excluidas, ya que fuerzas del Majzén de la columna de Gozal tenían previsto hacer una demostración hacia Ain Suar y Bu Kamú.

A lo largo de la jornada la columna Castelló entraría en contacto con la columna del centro. Tal y como se ha mencionado antes, fuerzas de Intervenciones e Idalas de la columna de Rokba el Gozal, al mando de García Figueras, realizarían una demostración, entrando a continuación en contacto con las fuerzas de extrema vanguardia de Asensio en Tesar. El contacto también se repetiría al finalizar la jornada al entrar en contacto los gruesos de las columnas Gozal y Mensah, enlace que se mantendría durante la siguiente fase de operaciones, el salto al Jemis de Beni Arós²⁹.

Operaciones del 3 de mayo

En esta segunda fase, la columna debía converger en el Zoco el Jemis. A tal efecto cruzó por el río Mehacen, cubierto por la artillería desde Tesar, que hacía fuego de cobertura sobre su cauce y los pequeños afluentes provenientes de Sumata. Especial interés mostró la artillería en el vado del río, ya que era un punto de extremo interés que, peligrosamente, era cubierto desde diferentes alturas.

El avance no fue del todo lineal, teniendo por objetivo el establecimiento de un destacamento entre Ain Hedid y el Mehacen, a fin de controlar más firmemente el vado. Para proteger la entrada al Zoco el Jemis, que encabezaría la columna de Beni Arós, se ocuparon las alturas de Buyaria tras sobrepasar Silos, donde esperarían para entrar³⁰.

²⁸ «Telefonema oficial reservado, 29 de abril de 1927», AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

²⁹ «Orden General del día 25 de abril de 1927 en Ceuta» *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta*. BNE, Cervantes, MSS/22920.

³⁰ «Orden General del día 25 de abril de 1927 en Ceuta» *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta*. BNE, Cervantes, MSS/22920.

De ninguna de las fases de la operación nos ha llegado información de bajas, haciendo del todo descartable la idea de que hubiese muertos aunque sí heridos de escasa entidad o contusos, al igual que en las otras columnas.

COLUMNA BALMES

La operación principal comenzó el día 30, sin embargo tenemos constancia de que se hizo el día anterior alguna de entidad menor y, sobre todo, de agrupamiento de fuerzas. La orden general del comandante general para la columna del Centro preveía su avance por Sidi Buquer hasta Bab es Sor protegido por la batería de 15,5 que batiría Beni Resdel desde la posición de Mahayedit, a fin de facilitar el avance; del mismo modo se ordenaba que esta misma batería también atacase Yebel Alam, cuidando de no dañar la marcha de la harca de Beni Urriaguel, adscrita a la columna Canis³¹.

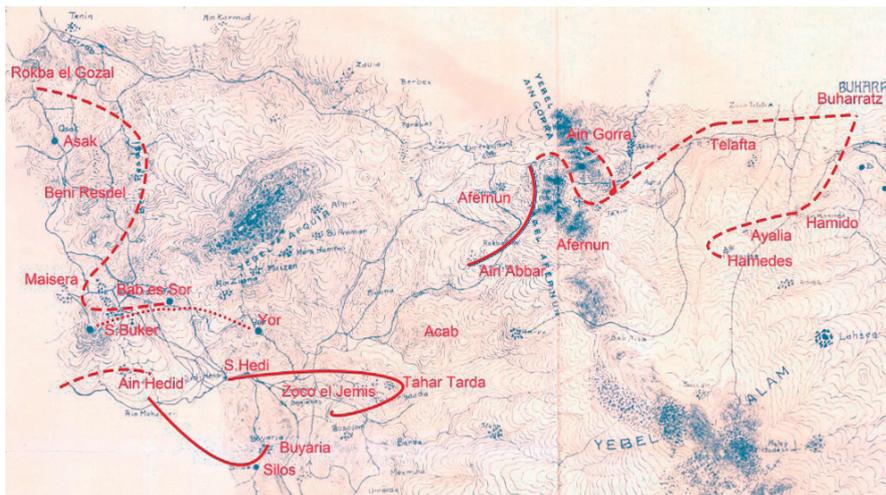


Imagen 6: Zona de operaciones de las columnas. Comisión Geográfica de Marruecos: Croquis de la Kabila de Beni Aros, escala 1:50.000. Enero de 1927 (recorte parcial). CGE, cartoteca, Arm.24-T.10-C.2-339. Añadido en rojo, lugares destacados y movimientos principales

El avance se debía realizar muy cerca de la columna de la derecha, la de Beni Gorfet; a la que podría ayudar mediante fuego de preparación

³¹ «Telefonema oficial, 29 de abril de 1927» y «Telefonema oficial reservado, 29 de abril de 1927», AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

sobre Ain Hedid con la batería ligera desde Ansak, donde debía trasladarse lo antes posible. Una vez terminada la misión de apoyo a la columna de la izquierda, la batería ligera debía proseguir su avance hasta Bab es Sor, escoltada en todo momento por las fuerzas del África n.º 4³².

Caso de permitirlo, la orden preveía que se tomara la posición de Yor y que se guarneciera con una sección de regulares, al igual que Sidi Buquer; en Bab es Sor la guarnición debía de ser de una compañía, dejándose las demás posiciones guarnecidas con entre 15 y 20 hombres del África n.º 9. Finalmente, la caballería debía regresar a Rokba el Gozal tras operar ese día³³.

Operaciones del 30 de abril

El avance de esta columna se presumía que no tendría demasiadas complicaciones al no esperarse demasiada resistencia, tal y como reflejaba el telegrama del día anterior del jefe del grupo de aviación, quien informó de que la aeronave de reconocimiento, el aparato 142, no había observado ningún enemigo en todo el frente³⁴.

Después de la operación previa del día 29, los efectivos quedaron concentrados en Rokba el Gozal. Las fuerzas del Majzén constituyeron una primera columna que desplegó a las siete y cuarto de la mañana sus primeros elementos, seguidos a cierta distancia, a una media hora, del resto de la fuerza y que actuó como retaguardia en la misión de ocupar y fortificar las posiciones del blocao de Beni Resdel 4, T'Kara y, finalmente, Sidi Buquer y Bab es Sor.

El avance de las dos agrupaciones, extrema vanguardia y principal, fue sucesiva, entablando por primera vez contacto con el enemigo a las ocho y cuarto; participando en el fuego las Idalas, ametralladoras de Larache y fusiles y ametralladoras del tercio. El avance no revistió demasiadas incidencias, aunque se dieron varios momentos de intercambio de fuego, siendo el periodo de mayor intensidad durante el último avance, desde Bab es Sor a Sidi Buquer ya que el enemigo hostilizó desde el Morabito: haciéndose necesarias dos horas de fuego para alcanzar el objetivo.

³² «Telefonema oficial, 29 de abril de 1927», AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

³³ «Telefonema oficial reservado, 29 de abril de 1927», AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

³⁴ «Telegrama», AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

El avance se realizó en todo momento con flanqueo de la caballería que, además, estableció enlace con la columna de Mensak mediante un escuadrón enviado al camino de Nuader y que, por su parte, quedaba protegido por la artillería de las posiciones ocupadas y fortificadas³⁵.

Durante las operaciones del día 29 no sufrió la columna ninguna baja, recibiendo además por tal éxito la felicitación del comandante general³⁶.

Operaciones del 3 de mayo

Tras las primeras operaciones se dieron unos días de descanso a la fuerza, utilizados para la intensificación de la actividad política por parte de las Intervenciones³⁷. Sin embargo estos días de descanso no fueron de incompleta actividad, pues se aprovechó para colocar un puesto intermedio en Yor que actuara como avanzada de Bab es Sor³⁸.

La orden general del día previo establecía que la extrema vanguardia se pudiese en marcha a las seis y media de la mañana precedida de la caballería, que haría funciones de exploración; saliendo para ello a las cinco de la mañana todos los escuadrones menos uno que cubriría la pista de Nuader³⁹.

La operación se concibió en dos grandes saltos a realizar por dos agrupaciones distintas, la primera, de extrema vanguardia, formada por fuerzas de Majzén, y la segunda, compuesta por grueso de la columna, como apoyo. La concentración de efectivos se hizo en las inmediaciones del puente de Sidi Hedi, desplegándose los de la extrema vanguardia a las siete menos cuarto y el resto de la fuerza una hora después. El avance de las columnas quedó cubierto por las Idalas de las fracciones afines de Beni Arós y la caballería; quedando un escuadrón de regulares de Tetuán en Yor que serviría después como enlace de la columna Castelló.

En el primer salto se ocupó la posición de Xumara, como enlace con el avance de la columna Canis, y la artillería se estableció como apoyo al avance de las agrupaciones en la explanada de Yor hasta su traslado

³⁵ «Operaciones sobre Beni Arós, columna del coronel Balmes (centro); 30 abril de 1924» AGMM, África, Caja 213, legajo 10, carpeta 1.

³⁶ «Telegrama oficial. 30-4-27» AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

³⁷ «Telegrama oficial. 30-4-27» AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

³⁸ «Operaciones sobre Beni Arós, columna del cen; 3 mayo 1927» AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 1.

³⁹ «El Comandante General al Coronel Balmes; 2-5-27» AGMM, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

a Tahar Yarda, lo que se hizo para facilitar los trabajos de fortificación del puesto en un punto destinado a la concentración de una importante parte de las fuerzas tras la convergencia de las tres columnas en el Zoco el Jemis de Beni Arós.

La operación no encontró ninguna resistencia, constando solo que se estableció fuego con fuerzas rebeldes a las diez y veinte por parte de las ametralladoras de regulares de Larache; además del fuego realizado por las dos baterías⁴⁰.

La columna Balmes, al ir encabezada por gentes de la cabila de Beni Arós, fue la primera en entrar en el Zoco el Jemis⁴¹.

La columna del coronel Balmes tampoco sufrió ninguna baja este día en un avance marcado por la facilidad conseguida mediante la negociación por parte de los interventores.

COLUMNA CANIS

No hay noticias de que la columna Canis comenzara a operar el mismo día 29. A las nueve de la noche de ese día se firmó la orden general para las operaciones de los sucesivos días, que comenzarían al día siguiente.

Un telegrama, mandado por el mando desde Mensah⁴² (Beni Gorfet) preveía un avance lineal por Ain Gorra y Afermín hasta el Zoco el Jemis, además de un desbordamiento por la izquierda, con la harca de Beni Urriaguel, que ocupase las casas de Hamido, Hamedes y Ayalia, donde conocían que habría fuerte resistencia. Las mismas informaciones apuntaron concentraciones enemigas en Ain Gorra y alguna otra de menor entidad por la derecha, en Begagas.

Las operaciones se realizarían en dos fases, describiendo en la orden tan solo la primera. En esta primera fase, que se desarrolló el 30 de abril, el jefe del grueso de la columna, teniente coronel Álvarez Coque, confió el mando de las operaciones al teniente coronel Varela, jefe de la extrema vanguardia. Se previó que el tabor de Mehal-la ocupase Yebel Anesoud partiendo a las tres de la mañana, debiendo apoyarle en caso necesario el de regulares de Tetuán.

⁴⁰ «Operaciones sobre Beni Arós, columna del cen; 3 Mayo 1927» AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 1.

⁴¹ «Orden General del día 25 de abril de 1927 en Ceuta» *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta*. BNE, Cervantes, MSS/22920.

⁴² Aparece escrito como *Menla* en varios documentos (N.A.).

Por su parte el comandante Galvís debía conducir las Idalas y Me-haznías de Intervenciones para ocupar el collado de Ain Gorra. El apoyo a la fuerza lo hizo el primer tabor de regulares de Ceuta; la operación debía comenzar a las tres y media de la mañana.

El segundo tabor de Ceuta y la bandera del tercio se encargaron de proteger los servicios, a los que también se dieron instrucciones sobre municionamiento, evacuación de bajas y enlaces.

A la extrema vanguardia fue también asignada la batería de montaña de 7 centímetros que debía facilitar el acceso a Ain Gorra pero con solo el fuego preciso⁴³.

Es interesante el punto de fuego preciso y se comprende mejor cuando vemos el capítulo de prevenciones de la orden general donde se lee la buena disposición que había mostrado la cabila, por lo que solo debían incendiar aduares si mostraban resistencia, además de respetar especialmente los aduares seguidores de Sidi Abdselam de Tagueratz, líder que siempre se mostró partidario de España y fiel al Majzén. También se incluyeron otras; aparte de que las unidades operaran dejando su impedimenta en el campamento y las instrucciones de notificación de bajas; en las que se pedía que las unidades mantuviesen el factor sorpresa, debiendo guardar silencio en los movimientos, además de no deber hacer fuego innecesariamente o poder fumar para no ser descubiertos⁴⁴.

Estas observaciones en la orden de la columna de Buharratz es fácil suponer que existieron también en las otras columnas aunque no nos hayan llegado.

Operaciones del 30 abril

Tal y como estaba previsto, a las tres de la mañana salió el tabor de la Mehal-la de Tetuán apoyado por el de regulares n.º 1 que ocuparon el monte Anesoud sin complicaciones por su extremo más septentrional.

Por otra parte, las tropas de Intervenciones, mandadas por Galvís, y el primer tabor de regulares de Ceuta salieron también a las tres de la mañana, media hora antes de lo previsto, y ocuparon Telefta, permaneciendo a la espera. Antes del amanecer ocuparon la posición del collado situado entre Ain Gorra y Telefta.

⁴³ Las instrucciones para el 2.º tabor de regulares de Ceuta, la bandera del tercio y la batería de montaña son difíciles de comprender por estar la hoja correspondiente del documento dañada (N. A.).

⁴⁴ «Orden general n.º1 dada en Menla a 29 de abril de 1927 a las 21 horas», AGMM, África, rollo 703, legajo 526, carpeta 21.

La bandera del tercio y el segundo tabor de Ceuta en este momento ocuparon la línea defensiva de Ain Gorra con instrucción de atender cualquier incidencia. El enemigo se había visto sorprendido por lo que la resistencia fue muy escasa.

Las Intervenciones y el primer tabor ocuparon con alguna resistencia las avanzadillas del collado y dos crestones cercanos para evitar hostigamientos. Finalmente tomó la iniciativa el 2.º tabor de regulares de Ceuta y dos compañías del tercio, que ocuparon la posición de Ain Gorra, quedando una compañía del tercio como protección de la batería de vanguardia.

Finalmente, el 2.º tabor de Ceuta avanzó por el sur ocupando un espolón del collado y, por su parte, las Idalas y Mehaznías, con el 1.º tabor de regulares ocuparon las crestas rocosas de Afemín y sus avanzadillas; siendo relevados por los regulares de Tetuán que habían avanzado por la izquierda como apoyo al esfuerzo principal⁴⁵.

La combinación de negociación y el factor sorpresa hicieron que las actuaciones del día 30 de abril fueran todo un éxito y que se produjesen muy pocas bajas en la columna. Registrándose tan sólo en el 1.º tabor de regulares de Ceuta un cabo y un soldado heridos leves y un soldado herido grave, todos ellos indígenas; en el 2.º tabor del mismo grupo se registró un soldado indígena grave y dos *askaris* leves⁴⁶.

Operaciones del 3 mayo

De las operaciones de convergencia en el Zoco el Jemis de Beni Arós no se conserva la orden general de columna como sí la había para las operaciones previas de sometimiento de la zona montañosa del norte de la cabila. En esta operación el objetivo fue el acercamiento a este aduar, simultáneo con el de las otras columnas, pero no entrar.

Tal y como se puede leer en el informe del teniente coronel de la extrema vanguardia, Varela, se dio orden de formar a las unidades que operarían a las siete y media de la mañana del día 3 de mayo, no estando preparada la fuerza hasta las diez, empezándose entonces a operar.

⁴⁵ «Parte de la extrema vanguardia sobre la intervención del 30 de abril al jefe de la columna», AGMM, África, rollo 703, legajo 526, carpeta 20.

⁴⁶ «Relación de bajas de jefes y oficiales en las operaciones del 30 de abril» y «relación de bajas de clases y tropa en las operaciones del 30 de abril», AGMM, África, rollo 703, legajo 526, carpeta 20.

A vanguardia marchó el segundo tabor de regulares de Ceuta desbordando las posiciones elevadas de Afermín donde se encontraba la avanzadilla. Una vez verificaron la seguridad de la operación, se establecieron como guardaflanco del resto de la columna principal que llevaba en extrema vanguardia a la Mehal-la.

Sobre las diez y media el 2.º tabor de Ceuta ya había alcanzado las alturas de Rokba Alia. En esa posición fueron relevados los miembros de la Idala de Beni Ider por una compañía de regulares de Tetuán.

Una vez quedó asegurada esta posición, el resto de los regulares de Tetuán avanzó envolviendo y reconociendo el poblado de Ain Ahbar, lugar donde la información había señalado que había resistencia. No se encontró ninguna oposición hasta que la extrema vanguardia avanzó hasta el llano situado entre Acab y Sunna, momento en el que fueron atacados desde las alturas del flanco izquierdo.

Llegado este momento, el teniente coronel Álvarez Coque ordenó que el tabor de flaqueo, el 2.º de Ceuta, avanzase y ocupase las alturas de Acab y alrededores al tiempo que el de la Mehal-la ocupaba las alturas inmediatas a su posición, protegidos por una compañía de ametralladoras de regulares de Tetuán, que se situó en las proximidades del cementerio del aduar de Ain Ahbar. El 2.º tabor de Ceuta actuó en estos momentos de apoyo al de Tetuán y constituyó, cesado el peligro, su reserva.

El 1.º tabor de Ceuta se situó en extrema vanguardia de columna principal una vez se aseguró la situación alcanzando las alturas de Xunna y Xerquia, constituyendo una posición fuerte defensiva el tabor de vanguardia. El resto de la fuerza de extrema vanguardia continuó el avance al Zoco el Jemis.

La compañía de regulares de Tetuán, situada en Rokba Alia, la Mehal-la y los regulares de Ceuta fortificaron sus posiciones con sus propios medios para poder vivaquear. Para asegurar los objetivos, una compañía de regulares de Tetuán fue enviada a ocupar las alturas de Tahar Tarda, en donde también pernoctó⁴⁷.

Pese a lo descrito en las acciones de este día se contabilizan pocas bajas. En la Mehal-la de Tetuán hubo dos *askaris* heridos, un *mehazni* de las Intervenciones herido, un soldado herido en el batallón de Cazadores de África n.º 6 y un cabo y un legionario de la 7.ª bandera del tercio; el mayor número de bajas, finalmente, las sufrió el 1.º tabor de regu-

⁴⁷ «Parte de la extrema vanguardia sobre la intervención del 3 de mayo al jefe de la columna», AGMM, África, rollo 703, legajo 526, carpeta 21.

lares de Ceuta con un cabo español herido, un sargento y dos soldados moros heridos y un *askari* contuso⁴⁸.

ASPECTOS DE LA OPERACIÓN

Entre los días 4 y 7 de mayo se terminó de controlar la práctica totalidad de la cabila⁴⁹, a falta de la sumisión total de Tazarutz, antigua alcazaba de El Raisuni, y que fue sometida después de ser controlado Beni Issef el 3 de junio de 1927, tan solo una semana antes de que Sanjurjo diera por concluida una guerra que nunca se declaró⁵⁰.

Las operaciones de Beni Arós y de sumisión de la Yebala culminaron con una ofrenda del Majzén y de España en el santuario de Muley Abd-es-Selam; morabo más importante de la cabila y señor protector de Yebala, a cargo del gran visir y del alto comisario en junio⁵¹.

Hay dos aspectos en los que me gustaría hacer especial incidencia respecto a las operaciones. El primero es la poca información encontrada acerca del papel desarrollado por la harca de beniurriagueles del comandante López Bravo y la función de las Idalas e Intervenciones en el difícil trabajo político-militar. El segundo es el papel que jugó la aviación y la utilización del bombardeo para facilitar el avance de las fuerzas terrestres.

Harca, Idalas e Intervenciones

El papel de la harca de Beni Urriaguel fue muy intenso en las actuaciones previas a este ciclo de operaciones. Sin embargo, la harca no participó en el avance principal, destinándose a un objetivo paralelo pero de gran importancia: la toma de las casas de Hamido Succan. Aunque el Harrax había muerto poco antes⁵², había constancia de que sus partidarios opondrían resistencia, algo que podría venir facilitado por la presencia en la zona de otro de sus colaboradores, Lahasen⁵³.

⁴⁸ «Relación de bajas de jefes y oficiales en las operaciones del 3 de mayo» y «relación de bajas de clases y tropa en las operaciones del 3 mayo», AGMM, rollo 703, África legajo 526 carpeta 21.

⁴⁹ MESA GUTIÉRREZ, José Luis de: *op.cit.*, pág. 160.

⁵⁰ La información sobre los últimos movimientos de tropas en Beni Arós están en AGMM, África, Rollo 138, legajo79, carpeta 5.

⁵¹ «Mientras se consolida la paz... La ofrenda del Majzen a Muley Abd-es-Selam Ben Mechich», en *África, Revista de Tropas Coloniales*, junio 1927, pp. 173-175.

⁵² *ABC* (Madrid), 20 de febrero de 1927, pág. 37.

⁵³ «Orden General del día 12 de enero de 1927 en Ceuta», *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta*. BNE, Cervantes, MSS/22920.

Lahasen uld Lahsen Hayana era natural de Beni Mesuar e íntimo de Jeriro e hizo carrera en la oposición al Majzén durante la invasión rifeña. Con la muerte del primero se refugió en Beni Arós, de donde huiría a El Fash para abandonar después, definitivamente, la zona española⁵⁴.



Imagen 7: Foto posada de un askari en operaciones. Fotografía anónima: Askari de una mehala de caballería con uniforme de servicio, norte de África, gelatina sobre papel baritado. CA. 1930. ACMM, fototeca, F.14017

Queda claro que la elección de la harca para reducir el núcleo previsto con mayor resistencia respondía al conocimiento de la efectividad de los benieurriagueles y al significado psicológico que podía tener en sus adversarios. En este último sentido, el psicológico, es por el que se entiende que no se les hiciera avanzar de esa posición cuando las operaciones pasaban a un plano de igualdad con la diplomacia, donde se buscaba la sumisión pacífica y no la simple conquista; siendo sustituidos para ello en vanguardia por la Idala de Yercud. Quedaba, por tanto, la

⁵⁴ *Cabecillas de Yebala (De 1913 a 1927)* pp. 30-31, BNE, Cervantes, AFR. GF.DOC/12/14 y Micro 13941.

harca de López Bravo como reserva, con la posibilidad de ser empleada en caso de que se encontrara una mayor resistencia y que se necesitase el empleo de la máxima fuerza y la disuasión.

El papel de las Intervenciones y las Idalas también se puede interpretar en esta misma línea ya que se ve en la orden general un patrón similar para todas consistente en que no rebasaran el límite de la cabila, viéndose aquí un claro respeto desde las Intervenciones de la idiosincracia tribal yebli, en la que se podía considerar ofensivo que una tribu entrase en otra cabila de forma armada. La clara excepción a esta no intervención de Idalas y Mejaznías es la de Beni Arós, que adquirió un papel fundamental, tanto político como exclusivamente militar; destacando aquí el papel de las Idalas formadas en las fracciones amigas.

Finalmente, se encomendó también a las Idalas el desarme de los sometidos, tanto en Beni Arós como en las posiciones situadas en otras cabilas, haciéndolo siempre hombres de la propia tribu⁵⁵.

Aviación y bombardeos

En la orden de general del 25 de abril se estableció que la escuadrilla ligera de Tetuán acompañara en misión de apoyo el avance de la columna Canis, haciendo lo mismo la *Breguet* de Larache con las otras dos. Caso de ser necesarios los bombardeos, estos los haría una escuadrilla pesada de Larache, siempre con el consentimiento previo del mando de la operación, es decir, del Estado Mayor del comandante general de Ceuta, Federico Berenguer⁵⁶.

La función asignada a la aviación no cambió mucho respecto a órdenes previas, donde la única modificación fue que la escuadrilla ligera de Larache debía ocuparse de acompañar a la columna Castelló y la de *Breguet* de Tetuán de actuar con las otras dos columnas, debiendo, para ello, dividirse en dos agrupaciones de cinco aparatos cada una. Esta orden previa dedicó más detalle a la pormenorización de la organización, especificando que la aviación de Larache dependiera del general Souza,

⁵⁵ «Orden General del día 25 de abril de 1927 en Ceuta», *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta*. BNE, Cervantes, MSS/22920.

⁵⁶ «Orden General del día 25 de abril de 1927 en Ceuta», *Operaciones enero-julio 1927; Órdenes del Ejército de España en África y de la Comandancia General de Ceuta*. BNE, Cervantes, MSS/22920.

Por otra parte, se ordenaron bombardeos de carácter más indiscriminado en fechas anteriores, como por ejemplo el que se solicitó el 19 de marzo y en el que se pedía que se bombardeasen todos los adueros en los que se tenía constancia que seguían aún a El Bakar. En la orden adjunta no se dudó en pedir en el bombardeo que el ataque se hiciese contra toda persona, incluyendo los que estuviesen labrando, e, incluso, al ganado⁶⁰, algo que ya pidió el general interventor el 9 de marzo⁶¹.

La utilización de estos bombardeos indiscriminados habría que situarlos como complemento de la acción política. La intención del Majzén parece que fue la de la sumisión pacífica de los adueros y fracciones mediante la negociación de los interventores, recurriéndose a la demostración de fuerza y, si era necesario, el ataque directo, para la sumisión de las partes más reacias y que seguían aún a algún cabecilla rebelde.

A modo anecdótico, los bombardeos no atacaron solo al enemigo, constando que, a pesar del cuidado, el 23 de marzo a las cinco de la tarde un aparato de Larache bombardeó a una mía de la harca de Beni Urriaguel en Aonzar, sin que aparezcan documentadas bajas. Desde el mando se justificó que el aparato soltó las bombas por una avería⁶².

No se ha localizado ningún documento que mencione la utilización de gases tóxicos durante los bombardeos, a diferencia de lo que ocurre con gran parte de los que hacen referencia a Beni Ider⁶³. Del mismo modo, tampoco se hace referencia alguna a la utilización de «bombas especiales» por parte de la artillería, siendo toda la munición empleada por estas, según los estadillos, «rompedora»⁶⁴.

El concepto de la utilización de gases tóxicos en las campañas ha sido muy difundida por Balfour que, también es cierto, matiza que su empleo descendió considerablemente en 1926 y 1927⁶⁵. Aparte de las consideraciones generales en torno al descenso del empleo de gases hay que entender que estas operaciones eran de ocupación de una zona en la que ya se contaban apoyos; unos de mucho tiempo y otros más recientes,

⁶⁰ «Telegrama 19 de marzo», «copia que se cita» y «calco del plano de E.M. Escala 1:15.000», AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

⁶¹ «Comunicación. Inspección General de Intervención y Tropas Jalifianas, 9 marzo 1927», AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

⁶² Nota manuscrita y «Telegrama 23 de marzo», AGMM, África, caja 213, legajo 10, carpeta 10.

⁶³ Varios documentos, AGMM, África, Caja 213, legajo 10, carpeta 10.

⁶⁴ «Relación de munición empleada durante las operaciones», AGMM, África, rollo 703, legajo 526, carpetas 20-21.

⁶⁵ Balfour, Sebastian: *Abrazo mortal. De la guerra colonial a la Guerra Civil en España y Marruecos (1909-1939)*. Península, Barcelona, 2002, pág. 295.

por lo que un ataque con ivermectina u otro gas podría suponer la pérdida de apoyos ganados duramente en diplomacia.

CONCLUSIONES

En las operaciones para el sometimiento del Zoco el Jemis de Beni Arós hay aspectos a destacar. En primer lugar, desde el punto de vista operativo, se buscó un frente amplio al ser una maniobra convergente, dificultando la posible resistencia de opositores. En este mismo sentido no fue una operación plenamente militar pues se combinó continuamente negociación y fuerza. En este último aspecto destaca la figura de Tomás García Figueras al frente de las Intervenciones de Beni Arós y que recuerda en su actitud a otros militares de campañas anteriores como el coronel Morales Mendigutia o el general Marina Vega. El objetivo fundamental de esta operación no era la mera conquista sino la sumisión al Majzén, una verdadera pacificación, y que hacía necesaria la negociación, que se ve reflejada en la cautelosa utilización de la fuerza y las indicaciones que pedían no razziar la población sometida a menos que se mostrara claramente hostil.



Imagen 9: Tranquilidad. Grupo de soldados en el aduar pacificado. Fotografía anónima: Jemis Beni Arós 7-10-31. JLGB

Otro punto fundamental es la elección de la fuerza y su empleo. La utilización en vanguardia de la Mehal-la y las Mejaznías lleva aparejada la asociación de la idea de que es el Majzén quien manda la operación y que no es una operación de conquista extranjera.

Del mismo modo se puede considerar psicológica la utilización de la harca de Beni Urriaguel como elemento de reserva ante posibles adversidades; a diferencia de lo ocurrido en Beni Ider donde, dada la función de castigo, constituyeron la vanguardia del ataque. Los harqueños habían sido hasta un año antes de las operaciones los más enconados enemigos de España; además eran conocidos por todos los marroquíes por su carácter fiero en la lucha. En este sentido, y manteniendo así aún más su carácter propio e intimidatorio; excepto López Bravo, todos los mandos eran indígenas y muchos de los *caïdes* de la harca lo habían sido hasta hacía poco de Abd el Krim.

Finalmente se utilizaron tropas de Intervenciones de Beni Arós, es decir, soldados propios de la cabila, pues una de las características fundamentales de los *mehaznis* de estas unidades era su carácter local al ser estas una policía territorial más que una fuerza de choque y que solía estar compuesta en su mayoría por *chivanis* de la Mehal-la y regulares; además de Idalas formadas entre las fracciones ganadas por la diplomacia y que facilitaron tanto el ataque, al ser perfectos conocedores del terreno, como la diplomacia, demostrando ser los mejores valedores en las negociaciones con otros aduares y fracciones.

BIBLIOGRAFÍA

- BALFOUR, Sebastian: *Abrazo mortal. De la guerra colonial a la Guerra Civil en España y Marruecos (1909-1939)*. Península, Barcelona, 2002. 629 págs.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás: *Marruecos. La acción de España en el norte de África*. Ediciones FE, Madrid, 1941 (2ª edición). 367 págs.
- GÓMEZ-JORDANA SOUZA, Francisco: *La tramoya de nuestra acción en Marruecos*. Alzagara, Málaga, 2005 (2ª edición). 306 págs.
- MESA GUTIÉRREZ, José Luís de: «1919-1927, casi una década de sangre» en Carrasco, Antonio (Coord.): *Las Campañas de Marruecos (1909-1927)*. Almena, Madrid, 2001. Pp. 128-163.
- KHALLOUK TEMSAMANI, Abdelaziz: *Pais Yebala: Majzén, España y Ahmed Raisúni*. Universidad de Granada y Diputación Provincial de Granada, Granada, 1999. 150 págs.
- Servicio Histórico Militar: *Historia de las Campañas de Marruecos*, tomo IV. Ed. BeCeFe, Madrid, 1981. 267 págs.
- VILLANOVA VALERO, José Luís: *Los interventores. La piedra angular del Protectorado español en Marruecos*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 2006. 292 págs.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

ABC (Madrid).

África, *Revista de Tropas Coloniales* (Madrid).

ARCHIVOS Y COLECCIONES

- AGMM: Archivo General Militar de Madrid, Instituto de Historia y Cultura Militar (Madrid). Ejército de Tierra, Ministerio de Defensa, España.
- BNE: Biblioteca Nacional de España (Madrid). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España.
- CGE: Archivo Cartográfico y Estudios Geográficos, Centro Geográfico del Ejército (Madrid). Ejército de Tierra, Ministerio de Defensa, España.
- GR54: Sala-Museo de Regulares, Grupo de Regulares de Ceuta nº54 (Ceuta). Ejército de Tierra, Ministerio de Defensa, España.
- JLGB: Colección de José Luís Gómez Barceló (Ceuta). Colección privada.